

## Toma de posesión del nuevo rector, Guillermo Cisneros

# Discurso de Guillermo Cisneros

### *Rector de la Universidad Politécnica de Madrid*

27 de abril de 2016

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento a toda la Comunidad Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid por la alta participación habida en el reciente proceso electoral, así como por el respaldo obtenido al Proyecto de Universidad que hemos presentado durante los días de campaña. La ilusión que quisimos transmitirnos se ha transformado ahora en responsabilidad ante todos, y contando con todos, al margen de la opción escogida por cada uno. Tened la más absoluta seguridad de que vamos a cumplir lo prometido y vamos a alcanzar los objetivos planteados.

Cada paso que demos en el rumbo que hemos de navegar, lo haremos con total transparencia sobre las decisiones y los acuerdos que tomemos, en un modelo claro de Proyecto de UPM en convivencia, entendimiento mutuo, y puesta en valor de la actividad de todas las personas.

Tomaremos las decisiones contando con todos los cauces de Representación, y con el máximo respeto a los Órganos de Gobierno y Participación, con un Rectorado cuya misión será la de proporcionar servicios a las personas y a las Estructuras de nuestra UPM, realzando así la relevancia de cada uno de sus Centros.

Permítaseme comenzar haciendo un juego con las siglas de nuestra Universidad, U-P-M. Podemos y debemos hacer que, además de Universidad Politécnica de Madrid, sean reconocidas como “Universidad en Permanente Movimiento”. Debemos ser capaces de mantener la fuerza y el peso de nuestro “rancio abolengo”, y evitar que se transforme en “abolengo rancio” en un contexto permanentemente cambiante y totalmente internacionalizado.

La Universidad Politécnica de Madrid es una paradójica Universidad joven con más de doscientos años de Historia. Se fundó en 1971 como agregación de las escuelas de Arquitectura e Ingeniería que constituían el Instituto Politécnico Superior - alguno cuya Historia se remonta hasta el año 1772 como la Academia de Marina creada por Su Majestad el Rey Carlos III, origen de la actual ETS de Ingenieros Navales - a los que se fueron añadiendo nuevas disciplinas de Ingeniería, del Deporte y del Diseño de Moda.

Nuestra Historia y nuestra Estructura constituyen una singularidad en el contexto Universitario. Pero esta singularidad ha sido siempre también nuestra OPORTUNIDAD. Oportunidad que debemos transformar en FORTALEZA al aprovechar las posibilidades que nos ofrece el estrechamiento de los lazos de colaboración entre TODOS nuestros Centros de la UPM. Ya hemos demostrado que somos capaces de hacerlo en nuestros centros de investigación y en varias titulaciones, trabajando así en común desde diferentes ámbitos, y dando esa componente multidisciplinaria tan necesaria hoy en día. Sin renunciar a lo que constituye nuestro acervo tradicional, hemos incorporado nuevas titulaciones, y hemos ido abriendo nuevas líneas de investigación, para cubrir lo que la Sociedad nos demanda.

TODOS – profesores, personal investigador, personal de administración y servicios y estudiantes - somos Universidad Politécnica de Madrid, y así nos ven y nos valoran en nuestras actuaciones. Debemos ser ejemplo de lo que esta Universidad hace, de cómo lo hace y de lo que ofrece más allá de enredarnos en solventar cuestiones internas.

Como Universidad Pública y Politécnica que somos tenemos la obligación de gestionar con eficiencia y transparencia los recursos que recibimos de la Administración. Debemos contribuir de forma destacada a la generación de nuevo conocimiento y al desarrollo de técnicas y tecnologías novedosas. Debemos formar a los mejores y más cualificados profesionales y devolver a la Sociedad la inversión que hace en nosotros a través de la transferencia de todos estos valores.

En el contexto plenamente globalizado en el que vivimos, hemos demostrado que en la UPM formamos profesionales capaces de desarrollar su actividad con éxito en cualquier país del Mundo. Formamos titulados, con reconocido prestigio internacional, que son capaces de integrarse en todos los ámbitos de las empresas e instituciones, así como afrontar la emprendeduría, desde los planteamientos más puramente técnicos en los primeros años de ejercicio profesional hasta las tareas de gestión y de dirección pocos años más tarde. Hemos leído, en un reciente informe de una importante compañía multinacional, menciones altamente positivas sobre el tipo de formación que se recibe en las Escuelas y Facultad de la Universidad Politécnica de Madrid, como referente para los futuros profesionales por su versatilidad y capacidad de adaptación al entorno profesional. En esa línea debemos continuar, en constante evolución para mantener ese posicionamiento en la empleabilidad de nuestros egresados, e infundiendo el espíritu de creación de riqueza mediante la emprendeduría.

Los egresados de la UPM - y os hago un guiño a vosotros, a los estudiantes que pronto formaréis parte de ese club marca UPM - cuentan con la ventaja de haber recibido de forma directa en sus aulas y laboratorios la experiencia aportada por la participación de nuestro profesorado en proyectos de investigación, en trabajos de colaboración con la empresa y en actividades singulares de creación en los diferentes ámbitos en los que trabajamos. Este es un carácter distintivo de la formación en la Universidad Politécnica de Madrid.

Y al decir esto ya hemos comenzado a hablar de Investigación, Desarrollo e Innovación. En el día a día, será misión del Rectorado apoyar la I+D+i existente y emergente en toda la UPM, y fomentar su transferencia a la Sociedad. Desde cada Escuela, desde la Facultad, desde los Centros e Institutos de Investigación, desde los Departamentos, desde los Grupos de Investigación, en todos los Campus de la Universidad Politécnica de Madrid, tenemos que contribuir todos para mantener nuestro carácter referente, y lo hemos de hacer desde los puntos fuertes que tengan todos y cada uno de los elementos de nuestra estructura.

En un momento en que la generación y el intercambio del conocimiento se ha transformado, debemos incentivar nuestra presencia en los foros y en las redes internacionales donde la UPM no esté presente todavía o en aquellos donde su participación sea poco representativa. Debemos seguir apoyando aquellas áreas de actividad en las que ya somos punteros y deberemos apuntar posibilidades de

presente y futuro que permitan generar nuevas actividades. Con todo ello, el objetivo será el de generar más oportunidades para tener más actividades con las que seguir creciendo. En definitiva, se trata de una simbiosis donde todos somos UPM en la generación de actividad. Para incentivar la actividad investigadora, habremos de racionalizar los cánones en función del tipo de gasto de los fondos destinados a la I+D+i. Por otro lado, se aplicará un programa de mentoría a la investigación, para que puedan iniciarse nuevas actividades. Asimismo, se continuará dando oportunidades de partenariado internacional para la industrialización de resultados de I+D+i, fundamentalmente derivados de la innovación, y fomentando la creación de empresas de base tecnológica.

Ligado a la I+D+i, merece una especial mención el tema del Doctorado. La realización de Tesis Doctorales en la Universidad es un puntal fundamental para la generación de conocimiento, máxime si se hacen en el contexto de proyectos internacionales de investigación. La reglamentación del Doctorado adquirió estabilidad en el año 2011 después de muchísimas variantes, y la normativa contempla la creación de una Escuela Internacional de Doctorado en la Universidad.

En la UPM, los Programas de Doctorado se continuarán gestionando en las Escuelas y Facultad, así como en los Centros e Institutos de Investigación en contacto directo con quienes desarrollan la investigación. La Escuela Internacional de Doctorado servirá como aglutinante, a efectos de promoción exterior, para los Programas de Doctorado de calidad y excelencia internacional. Podrá acoger nuevos Programas pluridisciplinarios, con las mismas características de excelencia, y será de especial importancia para los programas pluridisciplinarios de Doctorado relacionados con la Industria y con las Instituciones Sectoriales.

En el contexto de Doctorado internacional, hay que hablar también de la trayectoria post-doctoral de nuestros investigadores en formación. La defensa de la Tesis Doctoral no puede ser un final, sino un principio de una carrera investigadora. Fomentaremos que las Tesis tengan un reconocimiento de Doctorado internacional, y que las estancias post-Doctorales sean una continuidad de manera natural en la práctica totalidad de los casos. Más aún, fomentaremos que haya verdaderos intercambios de carácter post-Doctoral, a base de convenios con Universidades y Centros de Investigación extranjeros, a la vez que también con Empresas de fuerte implantación multinacional. La Escuela Internacional de Doctorado ha de ser el instrumento catalizador para ello. Cuidar el aspecto de “nuestra generación siguiente”

es esencial, en un contexto en el que, necesariamente, se va a producir un relevo significativo de la plantilla de profesorado en los próximos años.

Nuestros jóvenes Doctores han de estar preparados con sus acreditaciones para poder optar a plazas. Para ello, también deberemos proporcionarles oportunidades al objeto de que cuenten con experiencia docente en nuestras aulas y, en lo posible, en aulas extranjeras durante sus estancias.

La labor de I+D+i está fuertemente conectada con la presencia de la Universidad en la parte de la Sociedad que corresponde a los empleadores. Muchas de las empresas españolas están en el top 10 de la práctica totalidad de los sectores internacionales y, por otro lado, en España están radicadas muchas empresas multinacionales con gran interés en los resultados de transferencia de conocimiento de las Universidades españolas. En la labor de internacionalización, el reconocimiento de la calidad y la excelencia de titulados de Universidades españolas por parte de las empresas, hace que éstas fomenten la formación en universidades españolas de alumnos internacionales. Debe ser un objetivo de la UPM maximizar las relaciones con las empresas y los empleadores de nuestros egresados, así como reforzar su presencia como parte del tejido social imbricado en nuestra UPM como Universidad Pública, potenciando la figura de Cátedras y Aulas de Empresa en nuestros Centros, y que esta simbiosis ayude en un camino hacia la internacionalización de nuestras titulaciones, tanto con presencia creciente de alumnos internacionales en nuestras aulas, como con la potenciación de la movilidad internacional de alumnos, profesores, investigadores, y personal de administración y servicios.

Dicho esto, llegamos a otro punto muy importante como es la ordenación académica.

La todavía reciente reordenación de las titulaciones universitarias en España para su adaptación al Espacio Europeo de Enseñanza Superior no ha llegado aún a un estado estacionario. Debemos analizar los resultados que obtienen los egresados de las primeras promociones de las nuevas titulaciones de Grado y Máster para realizar las adaptaciones necesarias. Sabemos qué tenemos que enseñar a nuestros estudiantes, y debemos revisar cómo se lo enseñamos para garantizar que adquieren las competencias que reclama el EEES. Debemos analizar cuál ha sido el impacto de estas reformas sobre la internacionalización de nuestras titulaciones y adoptar las medidas necesarias para disponer de una oferta atractiva y claramente reconocible, a nivel internacional, para nuestros futuros estudiantes y para sus empleadores.

Además de buscar la máxima excelencia en nuestras titulaciones de Grado, es necesario apostar decididamente por la formación de posgrado. En este contexto, deberemos reflexionar sobre la posible necesidad de reorientar tecnológicamente una parte de la oferta de nuestros Másteres, que inicialmente procedían del ámbito de la investigación, incluyendo ahora en ellos la formación dual merced a convenios con empresas.

También debemos flexibilizar la manera de ofertar nuestros títulos, integrando diferentes itinerarios formativos en forma de Programas, tal como se hace en la esfera internacional. Estos Programas pueden ser nuestros mismos títulos, pero también combinaciones y fragmentos de nuestros títulos, e incluso formación continua y complementaria con Programas ad Hoc.

La flexibilidad de hablar de Programas, más allá de hacer referencia a la denominación de las titulaciones académicas, facilitará la armonización y, por ende, la movilidad internacional con otros sistemas universitarios del mundo, en pro a su vez de la consecución de dobles títulos y de títulos conjuntos, tanto en el área de aplicación de Bolonia como fuera de ella.

Con los Programas, se trata de “hacer marcas” y “crear marcas” conocidas, reconocidas, y reputadas internacionalmente por el sello UPM. Tenemos que aprovechar el esfuerzo que se realiza en nuestras delegaciones internacionales para contribuir a la captación de nuevos estudiantes en todas las etapas de formación, facilitar acuerdos de movilidad, y establecer convenios de colaboración con otras Universidades que puedan aportar valor a nuestra marca UPM. Entre estos convenios de colaboración, es muy importante formar parte de redes universitarias en las que haya un mutuo reconocimiento de la adquisición y el refuerzo de competencias de comunicación oral y escrita por parte de nuestros alumnos, al menos en lengua inglesa, y sin olvidar la importancia de la universalidad de la lengua española.

Es por todo esto que, en esta nueva etapa, la Estrategia Académica y la Internacionalización se aglutinan en un único Vicerrectorado.

Y más allá del Grado y del Máster, debemos prestar especial atención a las posibilidades que, como Universidad pública esencialmente tecnológica, nos ofrece la formación a lo largo de la vida y el reciclado de profesionales a través de la formación permanente. Debemos facilitar las condiciones y establecer los incentivos adecuados para que se inicie nueva actividad docente que sea referente de calidad contrastada y acreditada.

La Universidad Politécnica de Madrid debe utilizar los mejores recursos y servicios tecnológicos para incorporarlos en su práctica docente, y permitir así extender su radio de influencia más allá de sus aulas y laboratorios. Los recursos educativos abiertos, los cursos masivos, y todas las posibilidades que nos ofrece la tecnología, debemos aprovecharlas para reforzar la marca UPM en el contexto internacional.

En otro orden de cosas, la imagen de las Universidades está condicionada por su presencia en los diferentes rankings internacionales. Independientemente de la valoración individual de los diferentes criterios que los componen, tenemos que hacer el esfuerzo para presentar, de la mejor manera posible, lo que hacemos y cómo lo hacemos en la UPM. Debemos presentar la actividad y la estructura de nuestra UPM de forma flexible, en las formas diversamente requeridas, para ocupar posiciones relevantes en todo tipo de fotografías internacionales que surjan, entre otras, sobre calidad, excelencia y reputación de las Universidades. También deberemos estar, en lo posible y como expertos universitarios, en la generación de todos los instrumentos de medida que se generen internacionalmente sobre la vida universitaria.

Las consecuencias derivadas de actuaciones de este tipo serán siempre positivas, entre ellas el reconocimiento de nuestra labor investigadora y, por supuesto, el prestigio del título de nuestros estudiantes egresados.

En este sentido, la acreditación internacional de nuestras titulaciones es, grosso modo, la fotografía de calidad y excelencia en el ámbito de la función docente de nuestra Universidad. Nosotros, que iniciamos la acreditación internacional de las titulaciones incluso antes del inicio de la reciente reforma universitaria, deberemos seguir apostando por aquéllas que proporcionen la mayor relevancia a nuestros títulos y, por ende, a los Programas formativos que generemos. En este ámbito damos la bienvenida al camino de acercamiento emprendido por las diferentes Agencias de Acreditación internacionales, que esperamos pronto se traduzca en la firma de los acuerdos internacionales de mutuo reconocimiento.

Los sistemas de garantía de calidad a través de la acreditación y la certificación de los profesionales también están adquiriendo mayor relevancia en el entorno empresarial cada día. La Universidad Politécnica de Madrid no puede permanecer al margen de estas iniciativas, y debe buscar acuerdos con aquéllas que ofrezcan suficientes garantías como para asociarlas al sello UPM.

En general, la principal fotografía que debemos proyectar y comunicar hacia el exterior como Universidad es la de gestión eficiente y calidad global de la Institución, incluyendo la responsabilidad social corporativa que nos corresponde como Universidad pública ante la Sociedad. Es por ello que se crea un Vicerrectorado de Calidad y Eficiencia, transversal para todas las acciones de nuestra Universidad, y otro Vicerrectorado de Comunicación Institucional y Promoción Exterior.

Conectado con todo lo dicho hasta ahora, y teniendo presente que un objetivo fundamental de nuestra Universidad es la formación de nuestros alumnos, debemos también hacer una doble labor universitaria. Por un lado, debemos crear polos de excelencia y calidad en todos nuestros Campus UPM, que atraigan actividad, tanto al interior de nuestra UPM, como a nuestro entorno próximo en el contexto universitario y social, en colaboración con otras Universidades. A este último efecto, la existencia de un instrumento como los Campus de Excelencia Internacional constituye una oportunidad, pero hay otros medios para que nuestros Campus UPM se miren entre sí en un Proyecto común, y también trabajen con otros Campus de otras Universidades.

Por otro lado, debemos salir de nuestros muros para comunicar esa actividad, darla a conocer, y motivar más atracción hacia la vida universitaria. En este último sentido, también debemos comunicar al exterior que la vida universitaria trasciende lo mera vida académica y de investigación. Tenemos que crear un verdadero “ambiente universitario”, donde lo principal es comunicar que hay vida, donde las personas son lo primero, y donde las actividades de extensión universitaria juegan un papel fundamental y catalizador para todos. Debemos fomentar estas actividades apoyando a las Asociaciones de Estudiantes, y comunicarlas al exterior, en un contexto interuniversitario y, a la vez, en un contexto social, como parte de los servicios universitarios a la Sociedad, y como germen de una Cultura y de una red de “Alumni” egresados de los Centros de nuestra UPM.

Nuestros estudiantes de la Universidad Politécnica de Madrid tienen que tener la sensación de pertenencia a nuestra Universidad independientemente del Campus en el que realicen sus estudios. A través de actividades intra-Campus o intercampus debemos reforzar este sentido de pertenencia. Colaboración entre asociaciones, acceso a servicios, organización de actividades de extensión universitaria, participación en competiciones internacionales,..., el estudiante-UPM debe sentirse con orgullo en su Universidad, independientemente del Campus en el que se encuentre (Campus Sur, Campus Madrid, Montegancedo, Ciudad Universitaria). Debemos, además, concentrar esfuerzos para el acercamiento entre nuestros



Campus, incidiendo en la mejora de transportes, con servicios UPM digital para todos, y sin olvidar los aspectos de inclusión y accesibilidad en todas las actuaciones.

Y todo esto no sería posible sin el esfuerzo y el encomiable trabajo de otro de los pilares sobre los que se sustenta la UPM: el Personal de Administración y Servicios.

Este colectivo, imprescindible para el buen funcionamiento de nuestra Universidad, ha sufrido con extrema dureza las consecuencias de una crisis económica en la que nos hemos visto inmersos en la sociedad y, en particular, en la UPM. A pesar del recorte de la plantilla, y gracias, sin duda, a la profesionalidad y compromiso de este colectivo, abrimos a diario nuestras puertas. Tenemos que intentar resolver, de la mejor manera posible, a partir del diálogo con los afectados, aquellas situaciones que conciernen especialmente a personas que dedicaron muchos años de su vida a la UPM.

Me comprometo a trabajar desde el diálogo con sus Órganos de Representación, en todo momento y, especialmente, a la hora de plantear las soluciones que permitan mejorar la eficiencia de nuestra Universidad.

Y, para todo lo antedicho, es necesario el apoyo de las Administraciones Públicas, especialmente el de la Comunidad de Madrid. Hace falta apoyo en un marco global de definición de modelo y objetivos de las Universidades de la Comunidad de Madrid, como parte indisoluble una marca "España Universitaria" en el contexto internacional, y que permita a su vez desarrollar políticas Universitarias a cada Universidad dentro de su propia Autonomía y con el reconocimiento de sus singularidades.

Somos conscientes del empeño que está poniendo este Gobierno Regional en la construcción del Espacio Madrileño de Educación Superior y en el desarrollo de una estrategia regional de Investigación. La Universidad Politécnica de Madrid no puede mantenerse ajena a estas iniciativas, y ofrece diálogo con la Comunidad de Madrid, a la vez que pide igualmente diálogo en esa construcción.

En esa línea y en relación con todo lo expuesto anteriormente, es necesaria la definición de un plan de financiación estable y sostenible, que incluya una nominativa suficiente para poder afrontar nuestro funcionamiento como universidad pública, y una vinculación adicional a objetivos estratégicos a través del correspondiente acuerdo-programa, asegurando el cumplimiento de dichos objetivos con transparencia y eficacia, así como el valor añadido de la inversión que la Sociedad hace en su Sistema Universitario.

Y entre esos objetivos estratégicos, ha de figurar el que seamos, con decisión y convicción, polo de atracción para la vida universitaria y para la movilidad nacional e internacional, con foco en el postgrado y en el Máster, aunque sin perder de vista la importancia del nivel de Grado. Para ello, es necesario dar más pasos en la línea, ya iniciada por este Gobierno regional, de la bajada de las tasas universitarias de Grado, así como afrontar, con la misma decisión y convicción, la equiparación de las tasas de Máster con las de Grado. Esto último ayudaría muchísimo en la movilidad internacional, especialmente para dobles títulos y titulaciones conjuntas. España es exportador neto de servicios universitarios, porque recibe más de tres estudiantes internacionales por cada estudiante español que viaja al extranjero. En ese contexto, debemos potenciar Madrid como polo de atracción universitaria, y las acciones necesarias han de tomarse como una inversión para aprovechar el correspondiente impacto en nuestro PIB, tal como ya se hace en modelos universitarios internacionales.

En la misma línea constructiva, debemos hablar también sobre la materialización del plan regional de investigación, sobre la necesidad de dar oportunidades claras y competitivas a nuestros jóvenes Doctores en su carrera de profesorado universitario, sobre becas y ayudas al estudio, y sobre muchas cosas más. Todo lo antedicho son sugerencias que se exponen para contribuir a la construcción del Espacio Madrileño de la Educación Superior.

Quiero terminar estas palabras de nuevo con agradecimientos. Excma. Sra. Presidenta de la Comunidad de Madrid, querida Presidenta, muchas gracias por estar hoy aquí en este acto de toma de posesión, en medio de una agenda que, a buen seguro, tendrás muy apretada. Agradecimiento, por supuesto, extensivo al Consejero de Educación, Director General de Universidades y otras Autoridades de la Comunidad de Madrid, también hoy aquí presentes. En este punto, quiero agradecer al Gobierno regional, y a ti en particular, querida Presidenta, la propuesta y aprobación de la concesión, en su Consejo de Gobierno de ayer, de la Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid a la Conferencia de Rectores de las Universidades de Madrid. Es un gesto lleno de significado.

Mi agradecimiento también a mi antecesor como Rector, el Profesor Carlos Conde, a quien le ha correspondido llevar y sobrellevar una etapa muy complicada de gestión en la UPM, y al Equipo Rectoral saliente. Agradecimiento, desde luego, a los aquí presentes ex\_Rectores UPM, Presidente del Consejo Social, y a los Directores y Decano de Centros de la UPM, así como a los Rectores de otras Universidades que

nos acompañan, Presidentes y Decanos de Colegios y Asociaciones Profesionales, Altos Directivos de Empresas, Altos Cargos y Autoridades Civiles y Militares, y de Embajadas extranjeras en España.

Agradecimiento también, por supuesto, a los aquí presentes Profesores, Investigadores, Alumnos, Personal de Administración y Servicios, Delegado y Equipo de Delegación de Alumnos de la UPM, Delegados de Alumnos de los Centros de la UPM, y Presidentes de Asociaciones de Alumnos. En general, agradecimiento a todas las personas aquí presentes, a quienes están en el Salón de este Rectorado donde está siendo retransmitido este acto, y a todos los que nos están siguiendo en abierto por Internet dondequiera que estén, desde la UPM, desde fuera de la UPM, y desde diferentes lugares por todo el mundo.

Y un agradecimiento especial a todos los que han hecho posible este acto en el día de hoy, y en particular al Personal de Administración y Servicios que lo ha preparado y que lo está atendiendo. Por supuesto también, agradecimiento al Coro de la UPM y a su Director.

Con todo el ánimo de contribuir como Rector a la ilusión y al orgullo de ser miembro de la Comunidad Universitaria de la UPM, y tomando la frase de Henry Ford, “Llegar juntos es el principio; mantenerse juntos, es el progreso; trabajar juntos, es el éxito”, muchas gracias a todos.